

A los 18 años dejó Chile y a los 42 representó a Suiza, el país donde vive, en la prestigiosa Bienal de Venecia. Ahora, a los 44, viene por primera vez a mostrar su obra.

MACARENA GARCÍA G.

U no puede imaginar la negociación de sus padres —una chilena y un inmigrante suizo— a la hora de escoger su nombre: Ingrid Paula del Carmen. "Wildi Merino", completa ella, y cierra con una carcajada. "Allá soy sólo Ingrid Wildi. Hay gente que se pone el nombre completo para resaltar el exotismo, pero yo no", cuenta esta artista radicada en Suiza desde 1981, que está en Chile para presentar su primera exposición individual.

La parábola del hijo pródigo le calza mejor que a esos otros creadores que, después de años de éxito en el extranjero, son reconocidos en nuestro país. Ingrid Wildi se fue, se tuvo que ir, cuando tenía 18 años. Su padre había perdido el trabajo y no alcanzaba a ganarse la vida como taxista. Un pasaporte suizo los dejó en Zurich, donde ella tuvo que hacerse espacio sin hablar el idioma, ni entender a la gente. "Durante varios años desempeñé trabajos no cualificados y pintaba por mi cuenta en un taller. Recién en 1985 entré a estudiar Bellas Artes". Las cosas comenzaron a ir mejor, mucho mejor; en 2005 ella fue una de las artistas escogidas por los suizos para representarlos en su pabellón de la Bienal de Venecia. "Fue algo que sorprendió, aunque por ese entonces yo había hecho ya varias exposiciones importantes".

Claudia Zaldívar, directora de la Galería Gabriela Mistral, estaba visitando la bienal cuando se encontró con un video en el cual aparecía un hombre hablando en un español que no ocultaba su acento chileno. Era una entrevista a uno de los mendigos que dormía en un asilo para mendigos de Zurich. Hablaba de la dificultad de no pertenecer a ningún lugar y

EN MAC Y GABRIELA MISTRAL | Videoartista exitosa en Suiza, desconocida en Chile:

# INGRID WILDI,

## el regreso de la artista pródiga



LA PALABRA. — "Yo siempre me demoro mucho en hacer preguntas y grabo muchísimo. Después transcribo todo lo que dicen", explica Ingrid Wildi.



EN PABELLÓN EUROPEO. — Su hermano, también chileno-suizo, fue el protagonista de la penúltima Bienal de Venecia.

» Videastas a la sala

En el Mac Quinta Normal se presenta "4 Mujeres, 4 Miradas/Videos", en la que se muestran obras de dos artistas chilenas, Claudia del Fierro y María Pia Serra, acompañadas de tres videos de Wildi y una obra de la realizadora iraní Ghazel, en la que reflexiona e ironiza sobre la situación de las mujeres musulmanas. Desde el próximo viernes en Matucana 464.



## » EL QUINTETO DE WILDI

1 **PORTRAIT OBLIQUE**

(retrato oblicuo), 2005. Durante tres meses Wildi entrevista a su hermano quien se encuentra luchando contra una larga depresión en una casa de acogida para mendigos. En Galería Gabriela Mistral. -

2 **LOS INVISIBLES**

2007. Retrato de las problemáticas de los inmigrantes ilegales en Ginebra. En GGM.

3 **SI C'EST ELLE**

(Sí es ella), 2000. Tres hombres frente a la cámara hablan de una mujer que parece ser perfecta. "Me interesaría trabajar el cliché", explica Wildi. En el MAC -

4 **"QUELQUEPART"**

, 2001. Tres "cojos", proyectonistas de película hablan de cien, realidad e imaginarios colectivos. En el MAC.

5 **¿AQUÍ VIVE LA SEÑORA ELIANA M...?**

2003. Una película sobre una hija que busca a su madre que a su vez es especialista en localizar desaparecidos. Un retrato de idiosincrasia chilena y el entretreído de las historias familiares. En el MAC.

de cómo la gente se reía cuando veía su nombre en el carné de identidad. Se trataba de Hans Rudolf Wildi, el hermano de Ingrid Paula del Carmen. Zaldívar pidió una cita con la artista y la invitó a exponer en Chile.

—¿Nunca buscó tener una relación con el medio artístico chileno?

"Yo no busco, nunca. Si a la gente le gusta mi trabajo, me llamará. No se busca, se encuentra".

Ingrid Wildi corta el filtro y enciende un cigarro. Responde con

dureza de un trabajo que también es duro. Lo suyo son los video-ensayos, obras cercanas al documental, en las cuales ella asume el papel de una entrevistadora capaz de encuestar a su hermano en la marginalidad de la sociedad europea, a la familia que se quedó en Chile y a los inmigrantes colombianos que compran pasaportes para establecerse en Suiza. "No se trata de mi vida, sino de las vidas; no de mi historia, sino de las historias", puntualiza ella para que quede claro hasta dónde llegan las metáforas. La más impactante de

esas historias es la de su madre, Eliana Merino, una parasicóloga que vive en Arica y que dejó el hogar cuando Ingrid era muy pequeña para recordarla. En 2002, Wildi ganó un concurso para hacer una película sobre la búsqueda de su madre y llegó a Santiago cargada de cintas de grabación y equipos técnicos. "Las películas que yo veía de Chile en el exterior no me gustaban; me parecía que no tenían nada que ver con la idiosincrasia chilena". Wildi, a quien le gusta, y se nota, el cine de Raúl Ruiz, llegó con la cámara a la casa

de su abuela, de sus tíos y primos, y les preguntó por esa mujer tildada de loca, de la que nadie conocía el paradero. Después tomó un bus hacia Arica, donde siguió preguntando por su madre. El resultado son 68 minutos de filmación en que, a través de las respuestas de distintos entrevistados, se cruzan temas como la inmigración, la parasicología, la memoria, los extraviados y la religión. A la madre la encuentra, pero eso está fuera de la película.

En total, Wildi mostrará 5 videos —dos en la Galería Gabriela

Mistral y tres en el MAC— bajo el título común de "Historias Breves". Aprovecha de estrenar una de sus obras, "Los invisibles", un videoensayo compuesto de entrevistas a colombianos en Suiza que explican cómo se puede identificar a un inmigrante al caminar, o a las mujeres latinas que no pueden evitar ir parlotando por esas calles en que la gente camina directo a su objetivo. Otro esfuerzo por construir memoria y identidad, desde el territorio mestizo que habita Ingrid Paula del Carmen Wildi Merino.